

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

↕ Dirección y Redacción: Cuesta de Lucías, núm. 6.

El señor Laserna

El domingo próximo pasado llegó á esta villa el Diputado por este distrito, Sr. Laserna.

En las afueras de la población esperaban á dicho señor todos sus amigos; y decimos todos sus amigos, porque nunca nos han merecido la consideración de tales los que constituyen el *grupito*, que fueron los únicos que, por prévio acuerdo, brillaron por su ausencia.

Circunstancia es esta á que nosotros no damos la más pequeña importancia, porque entendemos que nada que se relaciona con esa comunión ó sociedad de socorros mútuos, la tiene en el orden político, aunque en el económico, industrial ó financiero tenga la que ciertamente le corresponde; pero, sin embargo, presumimos que de ese hecho habrá sacado algo el señor Laserna para confirmar lo que incesantemente venimos nosotros proclamando en las columnas de este semanario, y que ese *pinito*, ó rasgo de una mentida independencia, ú ostentación de lo que si bien se siente no hay hoy alientos para expresarlo, le habrá hecho entender á repetido señor cuál es la verdadera nota que caracteriza á los *agrupados*.

Y tan es mentida esa independencia, que no obstante haber realizado ese acto por consecuencia de un acuerdo deliberado y ejecutado por unanimidad, y hecho público por medio de pregonero, ahora se hecha mano de fútiles pretextos y pueriles argumentos para dar explicaciones de él y poder calmar el efecto que tan injustificada medida ha debido producir en el ánimo del señor Barón de Sacro-Lirio.

La válvula que asegura concentrado todo el fluido anti-lasernista que el *grupo* contiene, ha producido hoy un pequeño escape, tal

vez por impericia del operario que la dirige, ó porque éste lo creyera conveniente para garantizar la conservación del *recipiente*.

Ignoramos la causa; mas es indudable que los efectos han servido para poner más de relieve la falta de criterio que distingue á los señores del *márgen*, para los que son el arte de la política una especie de tela de Penélope, dejando entrever al mismo tiempo esos sentimientos que con respecto al Sr. Laserna creímos siempre en ellos.

Mientras tanto los *adverbios todo ó nada* siguen en moda, y aunque desconocemos en los momentos que escribimos estas líneas cuál sea la resolución que la cuestión político-local tenga, é ignoramos en absoluto las mayores ó menores probabilidades de los unos ó de los otros, si nos será permitido asegurar que eso de *todo ó nada*, si sólo se adapta un término medio, quedará reducido á hacer al Sr. Laserna en su despedida, lo que por *equivocación* no se hizo á su recibimiento.

Otro jabardo

Sin duda han parecido pocas á unos cuantos «familiares» las disensiones dentro del partido liberal local, que hemos tenido conatos de que se nos venga encima otro «grupo», proclamando su independencia, ostentando su valimiento propio y alegando títulos sobrados á que se le reconozca como cuerpo beligerante; y sin duda también han querido aprovechar la presencia en esta del señor Laserna, para ofrecerle ese nuevo motivo de «satisfacción».

Lástima que se hayan frustrado tan «patrióticas» iniciativas, y que esas personas, que tal vez pertenezcan á la masa «neutra», no hayan venido á cooperar, en la política activa, á todo cuanto sea provechoso para este país.

Pero hasta en las «familias» está medida la discordia y es imposible entenderse. Lo que al padre parece bueno, el hijo lo detesta; lo que éste estima conveniente, el otro hermano lo rechaza y contradice; lo que á la mamá parece de perlas, la hija lo gruñe y lo desprecia.

En fin, esto es una «babel», un *maremagnum*, un lío.

Eso, sí; no creemos nosotros que sea necesario el que se formen nuevas agrupaciones para servir al país como á «nosotros mismos». Basta con salir de la neutralidad; elegir cualquier parcialidad ya constituida, llámese como se llame, pero siempre la que más en contacto se halle con la representación del poder, porque más se puede hacer mandando que obedeciendo, y con tal actitud y tales medios, emprender una campaña digna de que pase á la posteridad, ocupando una página gloriosa y meritísima en la historia de nuestro pueblo.

Con que á animarse, desechando la idea de involucrar más esta política con la creación de nuevos partidos, y persistiendo en tan laudables propósitos, á desdeñar á los pocos que se opongan á ellos, que por ser pocos nada suponen, ni ninguna fuerza en contrario representan.

Notas semanales

El domingo anterior llegó á esta nuestro diputado el Excmo Sr. Barón de Sacro-Lirio, siendo recibido en las afueras del pueblo y saludado cariñosamente, por el Alcalde, concejales y muchos amigos.

A pesar del extraordinario número de personas que le esperaba, notamos nosotros la ausencia de los del *grupo*, é inquiriendo la causa de su falta, hemos averiguado que, á pesar de la invitación del señor Alcalde, se abstuvieron de concurrir al recibimiento dispensado al Sr. Laserna, para evitar que el público observara el contraste existente entre la gran colectividad lasernista pura y el diminuto grupo.

Dudamos de que tal pretexto pueda justificar su no asistencia.

Además, hubieran quedado más airosamente, entonando, en el momento de la llegada del diputado, aquella canción que dice:

Hoy somos chiquititos;
mañana creceremos, etc.

Si es que tienen esperanzas de crecer y no piensan, (y esto sería pensar cuerdamente) que «el que nace para ochavo.....»

El lunes, y después de reconcentradas las fuerzas, previa especialísima citación, visitaron al diputado, *los señores del margen*.

Se dice por ahí, queriendo sacar partido en su perjuicio, que iban ó fueron pocos y mal avenidos.

Los maldicientes no tienen razón: porque pocos, serán, pero hay dos ó tres que están en armonía.

El jueves se efectuó en esta una reunión notable.

Nos han dicho, que expusieron en ella sus iniciadores, la conveniencia de constituirse todos los individuos de una familia, en agrupación organizada para fines políticos, ó sease: *Sociedad político-familiar*.

Con perdón de las personas que nos han informado, estimamos del caso manifestar, que nos resistimos á creer que en pleno siglo veinte, quiera nadie retrogradar á aquellos tiempos, en que por estar los pueblos en su infancia, la familia lo era todo.

Habrán sido otro el objeto de la reunión.

Quizá se haya tratado de perfeccionar la otra *Sociedad de socorros mútuos*.

El correo de Baza

Hemos recibido más de una queja respecto de la hora en que sale de esta villa para Baza, el carruaje que conduce la correspondencia dirigida á dicha ciudad y los pueblos de Chirivel, Vertientes y Cúllar.

Dicen los denunciadores, que debiendo salir de aquí, el citado correo, á las 5 de la tarde, lo hace á las 3, irrogándose con esto grandes perjuicios al público que, á causa de tal adelanto en la hora

reglamentaria, se ve imposibilitado de contestar en el mismo día, las cartas recibidas en el correo procedente de los indicados puntos, cosa que pudiera hacerse cómodamente, si para las horas de entrada y salida del repetido correo, se estuviera á lo preceptuado.

Nos parecen muy justas y atendibles las quejas recibidas, y las transmitimos á quien corresponda.

Revistas cómicas

No extraño que el socialismo en todas partes lo mismo dé que hacer.

Que al fin, romperse el bautismo por comer,
(léase engullir ó chupar y aún más propio, devorar, el turrón, ese clásico manjar que jamás da indigestión), es asunto tan corriente y á las veces contundente y eficaz, que resulta impropio poner paz.

Tranquilo quedo si leo que en París hay un jaleo muy francés:
y hay mueras al solideo, vivas á Loubet, Combés; palmas á una baronesa, (las hacen con llave inglesa; Bon profit.

A palma que tanto pesa, un Smhit.)

Por lo menos cién lisiados dos oradores pateados:

Auffcaí,
uno de los diputados,
y Gallí,

el ilustre consejero que en pró ó en contra del Clero con calor y el clavel en el sombrero tricolor

(no el sombrero, si el clavel), salieron de tal burdel con los pelos revueltos, y con su aquel por los suelos.

Tampoco, aunque es de chocar, ha conseguido llamar mi atención, cómo acostumbran luchar en Lyon.

Que por motivos fútiles de cogullas ó monjiles, ¡qué orates!

Usaron de proyectiles los tomates.

Y acabada la jornada ¡cuánta cara acibillada de pegotes;

semejante á una fritada con bigotes!

Ni me alegra ni me apena lo de la ciudad del Sena;
la pelea dimana cual prueba plena, de la idea.

Quien más chilla y fuerte pega razón más sólida alega:
así van

el que sale y el que llega, desde Adán.

Pero lo que sí me extraña, que en Francia como en España los hombres, nos demos tan poca maña en eso de poner nombres á plazas, calles, paseos..... no por bonitos ni feos eso no.

Que bien llenan mis deseos, porque yo solo crítico una cosa: que la plaza de la Rosa ó del Rosal no da fragancia aromosa y huele mal.

Que la calle de Valiente en sus vecinos no cuente, no señor, alguno que represente el valor.

Critico igual, que en París, en el reino de S. Luís, ¡misericordia!

¡Vaya un granito de anís! La Concordia, llamen, (esto es irritante) á una plaza semejante; tan marcial

que fué campo de Agramante y hospital.

Yo, sin ley que me autorice á tal, como aquel que dice, muy formal, pido que se «desbautice» plaza tal.

Si en ella hay revolución de estocada y coscorrón, y en un tris por cosas de religión se bate todo París, le pueden cambiar el CON por el DIS.

*

* *

Dicen que en territorio Americano, mas no sé si en Chicago ciertamente, abundan las mujeres en Oriente sin tener á quien dar su blanca mano.

Pues el hado, pecando de inhumano por todo el territorio de Occidente diseminó la masculina gente con no sé qué pretexto chavacano.

¡Me contrista el mirar tanta soltera en este raro y lastimoso caso! Yo, sentado en el eje de la esfera,

sacáralas de tan precario paso
vertiendo, en el momento que pudiera,
lo que hay en el Oriente, en el Ocaso.

M. Manchón Carrasco.

Vélez-Rubio 30 de Julio de 1902.

SUETOS Y NOTICIAS

—Esta tarde se dará en nuestra Plaza de Toros la cuarta corrida de temporada, lidiándose cuatro bravos novillos-toros procedentes de la acreditada ganadería de D. Ramón de la Parra, de Orcera, de los cuales uno será estoqueado por el valiente, simpático y arrojado espada Pascual González (a) *Atmanseño*, completando la cuadrilla los conocidos banderilleros *Negrete*, *Labaito*, *Jardinero* y *Peraco*.

Dichos novillos-toros han sido elegidos por el inteligente *Labaito*, después de haber sido probados en la misma dehesa.

—Esta tarde será tocado por vez primera en la Plaza de Toros de esta villa, por la banda de música de la localidad, el hermoso paso-doble, titulado *ALMANSEÑO*, escrito por el inteligente profesor de música, D. José Lorente Alpuente, y dedicado al diestro espada de Almansa, Pascual González.

—Por varios aficionados de la localidad, esta noche se pondrán en escena en nuestro Teatro, los grandiosos dramas «El puñal del godó» y «Vengar con sangre una ofensa», y el sainete cómico titulado «El miedo ridículo».

—Por mandamiento de la Audiencia provincial de Almería, han sido puestos en libertad los presos en aquella cárcel, procedente de este Juzgado, Fernando Fernández Delgado y Andújar (a) Playa» y Estéban Alonso Sánchez (a) «Miracielos», vecinos de Chirivel, á quienes se les seguía causa respectivamente por los delitos de estafa y robo.

—Hemos tenido el gusto de saludar en ésta á nuestro paisano y suscriptor, el distinguido Notario de Lorca, D. Fernando Giménez Diaz.

—En el interdicto de recobrar seguido en este Juzgado de primera Instancia, entre D. Pedro López Ruiz, defendido por el Juez Municipal de la villa de Vélez-Blanco, D. Luis Fernández; y D. Miguel López López, cuya defensa ha estado á cargo del Letrado murciano D. Adolfo Balboa, ha recaído sentencia favorable al primero.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

18

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

—Creo que este jóven es tan leal y tan valeroso como cree su novia: en él encontrará mi pobre hija el protector que necesita. Me parece que en este punto puedo dormir tranquilo.

La jóven que hemos presentado á nuestros lectores en compañía de Isabel Cirreño, en el convento de Murcia, era efectivamente hija del barón,

Pertenciente la madre á una de las más altas familias de la orgullosa aristocracia de aquella época, creyeron sus padres menos deshonoroso dejarla soltera que casarla con un hombre á quien reputaban como un aventurero sin porvenir y sin fortuna, pues la elevación del seductor fué muy posterior á sus amores con la madre de María.

Casado algunos años después, le fué imposible legitimar á esta; pero nunca dejó de amarla y protegerla.

Comprendía el barón lo poco duradero que suele ser el favor de los reyes y quería labrar la fortuna de un hombre leal y agradecido, que cuando llegase la hora de su caída, pagase á la hija los deudos contraídos con el padre.

Supo por la madre de María los propósitos que abrigaba Felipe de favorecerlos, averiguó las condiciones del jóven y dió por hecho haber encontrado lo que buscaba.

La fortuna de Felipe estaba en buen camino.

Pronto tuvo ocasión de prestar algunos servicios á la Reina, que lo agregó á su servidumbre, apreciando sus excelentes cualidades.

Los herreros tenían noticias del jóven, todo lo frecuentes que era posible en aquella época y la elevación de Felipe, de que ya se tenía noticia en el pueblo, hacían que el Abuelo y el Padre disfrutasen de consideraciones de que anteriormente no se les creía dignos.

Entonces, como ahora, el hábito hacía al monje, aunque el adagio afirma todo lo contrario.

El pueblo abultaba la importancia de Felipe y los que antes le miraban con desdeñoso desprecio, alardeaban ahora de haber sido sus mejores amigos.

¡Condición de la humanidad, grandemente desarrollada á la falda del Maimón!

Ello es que el jóven crecía como la espuma, que el omnipotente Riperdá le protegía decididamente, que Farinelli era su amigo, que la reina le confiaba las misiones más delicadas y que vestía el uniforme de la guardia amarilla adscrita al servicio de palacio.

Pasado algún tiempo encontrare en condiciones de casarse y así lo hubiera hecho á no haber sobrevenido la caída y prisión del barón de Riperdá á cuyo lado estuvo hasta que aquel hombre de verdadero génio les dijo:

—Más que á mi lado te necesito en otra parte. Mi hija.....

—Comprendo. Me casaré con Isabel y la retiraré del convento en compañía de su madre.

—Acaso esto no sea posible; pero de todos modos vela por ella.

—Así lo he prometido.

Felipe volvió al Real palacio y en una entrevista que tuvo con la Reina la puso al tanto de lo que ocurría, y autorizado por Riperdá contó á Isabel de Farnesio la historia de María, en los siguientes términos:

—Cuando vino el barón de Riperdá á España por la vez primera, era un jóven lleno de ilusiones, que fundaba en su vasta instrucción, en su gran talento y en su arrogante figura. No pensó nunca en echar su elevación al amor, porque en temperamentos como el suyo no cabe la bajeza llevada hasta ese punto.

—¿Tan bajo creéis que sea deber la elevación ó las riquezas á una mujer?—preguntó la Reina.

—Nada hay, á mi parecer, que lo sea tanto—contestó Felipe.

La Reina hizo un gesto de asentimiento, y añadió:

—Proseguid.

—¿A qué narrar las horas de miseria y desaliento, de llanto y desesperación que afligieron el espíritu de ese hombre extraordinario? Su fé inquebrantable le libró del suicidio y su constancia invencible le hizo triunfar de la miseria.

Solo cuando vió despejado el horizonte de su porvenir se atrevió á declarar su amor á Luisa de Sandoval, hija de los marqueses de Torre-Fuerte, con quien se puso en relaciones y cuya mano pidió, cuando el fuero de vuestro augusto esposo crearse á la altura de su amada.

Su petición fué recibida como un insulto por el orgulloso marqués, y Luisa recluida en un convento; pero allí tuvo ocasión Riperdá de verla y hablarla, y allí, señora, cegados por una pasión á mi parecer disculpable, olvidaron sus deberes.

Luisa confesó á sus padres su situación; pero estos se mostraron inflexibles.

El orgullo los cegaba hasta el punto que la pobre Luisa tuvo que ser recogida por su abuela que la adoraba; pero que también se oponía á su matrimonio.

En casa de aquel anciano nació María, y cuando sus gracias infantiles por un lado, y por otro la elevación del barón, hicieron fácil obtener el permiso para el matrimonio, Riperdá, lleno de ira por falsos informes que á él llegaron, se casó con la que fué su esposa, y hoy, que muerta aquella señora, pudiera legitimarse á la pobre jóven, lo impide la prisión de su desventurado padre.

—¿Y qué es lo que queréis que yo haga?—preguntó la Reina.

—Nada por Riperdá, que nada solicita para sí mismo; pero cuanto sea posible por su hija.

(Se continuará)

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 44 á 46 reales fanega
Id. candeal	de 41 á 43 " "
Centeno	de 30 á 32 " "
Cebada	de 22 á 24 " "
Lentejas	de 32 á 34 " "
Panizo.	de 26 á 28 " "
Garbanzos	de 78 á 80 " "
Judías	de 83 á 85 " "
Almendras	de 68 á 70 " "

HARINAS

1. ^a fuerte	á 16 rls. arroba
2. ^a id	á 14 " "
1. ^a candeal	á 15 " "
2. ^a id	á 13 " "
Vino.	á 18 " "
Aceite	á 36 " "
Patatas	á 18 " quintal



Serafin Baltar Morales

Comisiones, Representaciones,
Tránsitos. Agencia minera.

Máquinas de coser

“SINGER,,

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

“SINGER,,

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorea, 20.

LA SULTANA

Gran establecimiento de sombrerería de
López y Moreno

Carrera de San Francisco, y Carrasco

Asignaturas del Bachillerato

Y CONTABILIDAD

Clases diarias

POR

J. Ambrosio Pérez

Honorarios módicos

VACUNA ANIMAL

DEL

Instituto Vacunógeno Suizo

DE

LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

A. Almunia López

Depósito de ornamentos de Iglesia.

Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, á lo de más precio. Variedad en casullas y estandartes bordados, de cuantos dibujos y valor se deséen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, incensarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

Hay grandes existencias.
cia de Almería.
ATIAGA MOTOS, de María, provin-
Para pedidos dirigirse á D. TOMAS
tro y cuatro reales y medio arroba.
Carbon de encina, superior, á cua-

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr.